

Lo ocurrido y lo posible para el 2019



Tiempo de lectura: 4 min.

Lun, 31/12/2018 - 06:59

En el 2018, lo relevante del lado del régimen totalitario fue el incremento de las violaciones a los derechos humanos, el fracaso de la política económica que obligó a emigrar a millones de venezolanos y residentes, la corrupción develada en el exterior y el hundimiento de nuestra industria petrolera. Del lado de los demócratas destacó la ineptitud de la dirigencia para lograr la unidad alrededor de un plan; lo positivo fue el logro de que el mundo democrático rechace la dictadura de Maduro, los avances en una propuesta para cuando salgan los rojos y que las protestas no

han cesado.

Maduro y su grupo fueron responsables del creciente deterioro de los derechos humanos. Cabe recordar el asesinato de Oscar Pérez después que manifestó públicamente que se iba a rendir. La defenestración del concejal Fernando Albán desde el edificio del Sebin. La prisión del diputado Juan Requesens, bajo una imputación absurda. Hay 278 presos políticos, cientos de exiliados, millones de refugiados y el diputado Freddy Guevara y el presidente de Copei Roberto Henríquez están asilados. Por si fuera poco, en este año hubo 23.047 asesinatos, el mayor número de la región.

La política económica fue exitosa desde el punto de vista del objetivo del régimen de empobrecer a la población para someterla y que gran parte emigre. Para los venezolanos y residentes fue nefasta. La hiperinflación devoró sueldos y salarios, y se acentuó la escasez de medicinas, comida y repuestos. Todas las empresas que tradicionalmente eran del Estado y las expropiadas están quebradas. Miles de empresas privadas han tenido que cerrar. La deuda externa es del 150% del Producto Interno Bruto, la más alta del continente.

Gracias a investigaciones realizadas por los tribunales de otros países, connotados chavistas han sido imputados por corrupción. Por el contrario, en Venezuela se ocultó la podredumbre entre Odebrecht y funcionarios, así como el dinero mal habido de Andrade, Diego Salazar y Gorrín, entre otros. Un caso que raya en lo insólito fue el de Claudia Díaz Guillén, ex enfermera de Chávez, quien recién graduada de abogado fue nombrada Tesorera Nacional y, para justificar su mansión española de más de un millón de euros, declaró impudicamente que “ganaba bien, pero no tenía tiempo para gastar”.

El hundimiento de nuestra industria petrolera ha sido denunciado por destacados expertos, entre ellos Gustavo Coronel, Diego González, Nelson Hernández, Sergio Sáez, José Toro Hardy, Rafael Gallegos, Javier Larrañaga, Horacio Medina y Juan Fernández. La producción de crudo está en solo 1.137.000 barriles por día (b/d), o sea 1.725.000 b/d menos que en el 2001, las refinerías están en el suelo, hay escasez de gasolina y de gas de bombonas, la exploración paralizada y la corrupción por la estratosfera.

Del lado de los demócratas, las encuestas reflejan que la gran mayoría de los venezolanos no se identifican con los partidos políticos. Esto se debe a la

inconsistencia en la posición de los mismos, en la descalificación entre los dirigentes y en no lograr una unidad de propósito. Es una lástima, ya que muchos han luchado y sufrido el acoso y la agresión del régimen. El único logro de la dirigencia fue el rechazo de muchos países a la dictadura de Maduro, desde luego en gran parte por el sacrificio de quienes participaron en protestas reprimidas con feroz violencia por la Guardia Nacional y Policía Nacional. Mientras tanto, el pueblo sigue protestando por escasez de comida, medicinas, luz, gas y agua.

En el 2019 los rojos seguirán la destrucción y atropellos del pasado. Para recuperar el país es indispensable que abandonen el poder. Con respecto a la oposición, lo deseable es la unidad y la concertación de un plan. Ya el Frente Amplio Libertad Venezuela ha adelantado algo. Deben concretarlo y lograr que convenza a los más. Lo divulgado hasta el presente permite visualizar que no hay razones para objetarlo, por lo que deberían adherirse los que hasta ahora han permanecido al margen, ya que no es incompatible con las diferentes tácticas conocidas.

La mayoría de los actores han declarado que no reconocen la espuria elección de mayo, por lo que nadie debería aceptar a Maduro como presidente después del 10 de enero. El que la Asamblea Nacional o el TSJ legítimo en el exilio nombre o no a un presidente provisional no debe ser punto de desunión. Hay que considerar que quien sea designado será inmediatamente detenido, lo cual también probablemente suceda con los diputados. Lo fundamental es la unidad, continuar las protestas y hacer causa común con Almagro y con los países que no reconocerán a Maduro. Esto debe dar pie para la salida del dictador, sea mediante negociación, por la fuerza o por la profundización de la crisis. Mientras tanto, optimismo para el 2019. Sí es posible.

Como (había) en botica:

Es cierto que muchos usuarios de la red son “chacales e idiotas”, como dice un conocido articulista. Disparan desde la cintura y calumnian. Pero no tienen la exclusividad. También hay quienes tienen accesos a los medios tradicionales y destrozan a los que no piensan como ellos. La diferencia es que sus descalificaciones son genéricas. Es preferible, aunque rechazable, que se digan calumnias a intentar censurar a las redes.

Feliz Año.

¡No más prisioneros políticos, ni exiliados!

eddiaramirez@hotmail.com

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)